

**Matilde Eiroa San Francisco (coord.), *Historia y memoria en Red. Un nuevo reto para la historiografía*. Madrid: Editorial Síntesis, 2018, 225 págs.**

Entre 2016-2018 se desarrolló el proyecto “Historia y Memoria histórica on line. Retos y oportunidades para el conocimiento del pasado en Internet”.<sup>1</sup> La investigadora principal fue la profesora Matilde Eiroa, una de las estudiosas de referencia en la investigación sobre la historia en Internet.<sup>2</sup> Sus numerosas publicaciones y sus diferentes proyectos y actividades la sitúan en una posición nuclear en los trabajos sobre la red y la historia contemporánea. El libro que nos ocupa hoy es un botón de muestra de todo ello. La profesora de la Universidad Carlos III se ha rodeado de un equipo de lujo compuesto por otro de los grandes especialistas en historia digital de nuestro país, Analet Pons y otros prestigiosos nombres de la investigación española en Humanidades y Ciencias Sociales, como Ángeles Egido León, Francisco Sevillano Calero, Pedro Paniagua Santamaría, Juan Carlos Sánchez Ilán, Encarnación Barranquero Texeira y Sergio Gálvez Biesca.

El libro trata de analizar la presencia y representación de la historia y la memoria histórica en la Red a partir de la historia, la informática y el periodismo entre otros. Así, la monografía se centra en nuevos soportes digitales transmediáticos, como páginas web, blogs, grupos de Facebook, cuentas de Twitter y otros medios digitales audiovisuales. “¿Cuál es la posición del historiador ante los contenidos de carácter virtual? ¿Cómo actuar ante la sobreinformación sin las herramientas formativas adecuadas? ¿Qué contenidos son fiables? ¿Tiene la historiografía una función social específica entre el aluvión informativo referido a la historia y la memoria?”, escribe la profesora Matilde Eiroa en la página 12, quien añade que “En una sociedad en la que la masiva difusión de la historia puede derivar en la banalización, la manipulación o el acriticismo, estas narrativas digitales tienen la potencialidad de resignificar el material difundido y situar a personajes populares en un escenario de mayor protagonismo que el que han recibido por parte del discurso histórico oficial” (p. 13).

El principal objetivo del libro es un análisis transmedia de los materiales en red del periodo 1936-1975 a partir de los años 2000. Los dos primeros textos tienen un carácter teórico y reflexivo. Analet Pons<sup>3</sup> escribe en “La sensibilidad digital y la posición del historiador” sobre la historia digital y la función del historiador digital en las narrativas transmedia. Pons acierta al separar la historia digital del mantra de las difusas y manoseadas Humanidades Digitales, un término tan utilizado como impreciso y falto de significado concreto, sobre todo para la disciplina de la historia. En palabras de Analet Pons: “llamar a nuestro trabajo humanidades digitales habría hecho que nos fuera más difícil hacerlo comprensible y respetable en el contexto disciplinario” (p. 31). Sin salirmos

---

<sup>1</sup> Pueden verse los resultados en “HISMEDI: Historia, Memoria y Sociedad Digital”, <https://uc3m.libguides.com/hismedi> [consulta 13 de mayo de 2024].

<sup>2</sup> Algunos ejemplos son: Matilde Eiroa San Francisco, “Narrativas digitales sobre la Guerra Civil española y el franquismo: la memoria en un blog”, *Bulletin of Spanish Studies*, 97 (2020):1631-1651; Matilde Eiroa San Francisco, “Revistas y Newsletters digitales de Memoria: una comunicación en Red sobre la actualidad del pasado”, *Estudios Sobre el Mensaje Periodístico*, 26 (2020): 103-112; y Matilde Eiroa San Francisco, *La Transición a la democracia en un clic: un discurso entre el mito y la realidad* (Madrid: Síntesis, 2021).

<sup>3</sup> Para más información, véase Analet Pons, *El desorden digital Guía para historiadores y humanistas*, (Madrid: Siglo XXI, 2013) y Analet Pons, “Historia digital: un campo en busca de identidad”, *Vegueta: Anuario de la Facultad de Geografía e Historia*, vol. 22, 1 (2022): 17-37.

de cuestiones reflexivas, Sergio Gálvez eleva el argumento al asunto de la relación del historiador con la memoria digital en “El historiador y sus entornos: de la celulosa al bit y la web 2.0”. Gálvez finaliza su capítulo diciendo que “en lo referente a la necesidad de adecuar teoría, técnica y metodología y sobre todo el lenguaje, constituye una exigencia para no quedarse totalmente despegado de la realidad Web 2.0 y de las redes sociales” (p. 60).

Después de esa parte contextual, nos encontramos con una serie de trabajos dedicados a analizar las herramientas digitales. En esa tarea es nuclear el texto de Matilde Eiroa “¿Qué historias y qué memorias?: el pasado en la sociedad digital” en relación a la historia y memoria en la webesfera, que se ve complementado por el texto de Ángeles Egido,<sup>4</sup> quien introduce el concepto de “historia oral digital” en “Palabras y memorias mediadas: ¿una historia oral digital?”. Matilde Eiroa precisa que “el movimiento memorial, por tanto, constituye un fenómeno multidimensional que ha encontrado en la Red un camino eficaz para su propagación y actividades. Su contribución ha sido fundamental en la recuperación de una memoria sobre un pasado traumático que está devolviendo la dignidad a miles de ciudadanos sin revancha ni deseo de venganza” (p. 88). En cuanto a Ángeles Egido, esta autora conceptualiza que la historia digital es difícil de definir por su continuo cambio y que la web 2.0 suple el papel de la fuente oral, ya que da voz a la gente de abajo para llegar a un número ilimitado de divulgación y transmisión que va “más allá del relato testimonial incorporado por el profesional a los libros de historia” (p. 98). Este capítulo se complementa con el de Francisco Sevillano Calero que tiene por título “Medios digitales, activismo social y la construcción de una historia desde abajo”. En él, este precisa cuáles son las formas de la historia digital desde abajo.

Otro conjunto de textos del libro está asociado a las redes sociales en tanto depositarios de materiales digitales. Matilde Eiroa analiza aquí lo audiovisual a partir de Youtube y vimeo, que recogen narraciones sobre el pasado entre 1935 y 1975 en forma de reportajes, vídeos, entrevistas y otros. “Imágenes del pasado en las plataformas digitales: historia, memoria y ficción” es el título del trabajo. Otra red social analizada es Twitter. “Memoria en Twitter. La multiplicación del discurso histórico de la violencia” es el título del trabajo de Pedro Paniagua Santamaría,<sup>5</sup> quien señala que “a través de sus tuits, tanto asociaciones como particulares, historiadores, medios de comunicación (...) multiplican el discurso que trata de desvelar la violencia de que fueron objeto los represaliados en la Guerra Civil y la posguerra” (p. 151).

Juan Carlos Sánchez Illán<sup>6</sup> escribe “La Guerra Civil y el franquismo son noticia: periodismo y memoria histórica”, un acertado y minucioso desglose del posicionamiento de la prensa ante el fenómeno de la memoria histórica. La aproximación delata conocimiento, precisión, objetividad y profundidad en el análisis. Es un ejercicio exquisitamente llevado a cabo en relación al problema de cómo los espectros periodísticos convergen con las ideas políticas y con sus políticas del pasado. Especialmente interesante es el apartado dedicado al revisionismo historiográfico en los medios. Por último, nos

---

<sup>4</sup> Véase Ángeles Egido León y Matilde Eiroa San Francisco, “Redes sociales, historia y memoria digital de la represión de mujeres en el Franquismo”, *Revista de historiografía (RevHisto)*, 27 (2017): 341-361.

<sup>5</sup> Véase Pedro Paniagua Santamaría, “Tratamiento de los medios en ‘Twitter’ del proyecto municipal de Madrid de retirar la calle a Millán Astray”, *Historia y comunicación social*, vol. 24, 1 (2019): 43-59.

<sup>6</sup> Véase Juan Carlos Sánchez Illán y César Luena López, “El fin de la era de los grandes editores de prensa y la emergencia de los nuevos modelos digitales: la reconversión del negocio de la información en España en las dos primeras décadas del siglo XXI”, *Historia y Memoria*, 22 (2021): 119-160.

encontramos con la investigación de Encarnación Barranquero Texeira que lleva por título “Las fosas comunes de la Guerra y el franquismo en la Red”. La autora concluye que, como consecuencia de la memoria histórica de 2007, el mapa de fosas ha contribuido al conocimiento de la represión. Y, además, señala que Internet ha sido un elemento clave para la difusión de las asociaciones memorialistas.

El libro *Historia y memoria en Red* va acompañado de un gran aparato bibliográfico que denota un trabajo exhaustivo y preciso. Estamos por tanto ante una buena aportación para el estudio de la historia y memoria colectivas de la Guerra Civil y del franquismo. Pero más allá de eso, la obra ofrece otros elementos. He aquí los más relevantes:

- a) Una reflexión sobre el oficio del historiador en la historia digital.
- b) Un estudio de la interacción real entre las redes y el estudio de la historia.
- c) La necesidad de la interdisciplinariedad para tratar estas temáticas. La presencia de la Historia, de la Comunicación, la archivología o el análisis del discurso surfean a lo largo del libro en los diferentes capítulos.
- d) El ensanchamiento de la idea de documento y de los lugares de la información. Los historiadores pueden ahora considerar la necesidad de utilizar páginas web, blogs, redes sociales, prensa digital y piezas audiovisuales y transmedia.
- e) La importancia de la historia y la memoria en la sociedad actual para el entendimiento del presente a partir de los relatos del pasado.
- f) La importancia de reflexionar sobre la historia digital en relación con las humanidades digitales.
- g) La necesidad de estudios sobre los contenidos de las nuevas formas de comunicación.
- h) La significación de historiadoras e historiadores que lideren el proceso de investigación sobre temáticas digitales. En este caso, la importancia de la profesora Matilde Eiroa es fundamental.
- i) El ejercicio de construir una historiografía digital ante los retos tecnológicos del siglo XXI.

Israel Sanmartín Barros  
Universidad de Santiago de Compostela (España)  
israel.sanmartin@usc.es  
ORCID ID:

Fecha de recepción: 26 de junio de 2024

Fecha de aceptación: 27 de junio de 2024

Publicación: 30 de junio de 2024

Para citar este artículo: Israel Sanmartín Barros, “Reseña de Matilde Eiroa San Francisco (coord.), *Historia y memoria en Red. Un nuevo reto para la historiografía*. Madrid: Editorial Síntesis, 2018, 225 págs.”, *Historiografías*, 27 (enero-junio, 2024), pp. 135-137.